

# INFORMACIONES TEATRALES Y CINEMATOGRAFICAS

## «LOS FANTASTIKOS», EN EL REINA VICTORIA

*Teatro Reina Victoria. Título: "Los fantásticos". Autor: Tom Jones. Música: Harvey Schmidt. Dirección y adaptación musical: Pedro Luis Domingo. Dirección escénica: Antonio Malonda y Francisco Nieva. Escenografía y figurines: Francisco Nieva. Intérpretes: Elsa Baeza, Eusebio Poncela, Francisco Balcells, José María Pou, José E. Camacho, Marcelo Rubal, Modesto Fernández, Juan Llanares y Manuel Gijón.*

Algo hay de diferente entre nosotros, los que deambulamos en los alrededores de la calle de Apodaca, y los que, cuando no se van de paseo a la Luna, estiran las piernas Broadway arriba o abajo. Algo hay de diferente muy radicalmente distinto, ya que las revistas o comedias musicales que por allá hacen tilín y duran, según nos cuentan, ocho años en cartel, aquí salen desmedradillas y no consiguen competir con los



Elsa Baeza, Eusebio Poncela y José Enrique Camacho

desafíos gitanos que, para alivio de veraneantes, organiza el Circo de Price. Eso sucede con "Los fantásticos", a la que le sobran algunas cosas como la k y la paternidad de Restand y le faltan otras. Muchas más.

"Los fantásticos" es un cuento de espantosa ingenuidad, deslitteraturizado, reducido en su texto a una pobreza inaudita e inaudible que pretende salvarse por el movimiento y la modernidad escenográfica. Como Nieva es un hombre de teatro cargado de buen gusto y de talento, la piececilla se levanta sobre su paupérrima naturaleza en la gracia del juego escénico, en el modernismo irónico, finísimo del vestuario, en la desrealización ingeniosa por la máquina que penetra en la escena y se incorpora a ella desde la incongruidad plausible que aportan el carricoche musical y la "jirafa" cinematográfica. Lo que hay en el teatro de visual tiene kilates en el montaje, color, evasión, creación ambiental, son de un aire nuevo, poético, pleno de encanto. El texto es pobre, aburrido. Lo que sucede, elemental. Para salvarlo harían falta unos actores muy a la americana. El actor norteamericano canta, baila, es "cascateur" cuando hace falta y, en esa plenitud de medios expresivos, puede salvar hasta las inepticias, como "Los fantásticos". Los actores españoles que intervienen aquí hacen un meritorio, agotador esfuerzo. Están simpáticos. Algunos, como Pou, encantadores. Otros, como Camacho, eficaces. En fin, Poncela, tierno, conmovedor, con rostro y

figura para abordar mayores empeños. Los mimos, excelentes. Los dos actores cómicos, brillantes. Elsa Baeza, heroica en su insignificancia, que logra dar al personaje infantilismo, ya que no tierna ingenuidad. Se advierte un duro, esforzado trabajo para lograr agilidad, alegría, conjunto. Pero a la hora de cantar las voces fallan, y así es como algunos números, realmente deliciosos en su modernismo, quedan disminuidos.

Con todo, el espectáculo un poco sosito, demasiado inocente; es nuevo, moderno, gracioso y supone una incursión en formas escénicas avanzadas que merece aplauso y estímulo. Queda floja, sin brillantez, la ejecución musical, y lo que se impone, sobre todo lo demás, es el movimiento escénico, muy bien calculado, mucho más rico que el texto, y la escenografía, sutil, pintoresca, entre el cuento infantil y el cine de dibujos. L. L. S.

### PIDEN LA AMPLIACION DE LOS FESTIVALES DE ESPAÑA

Melilla 23. (De nuestro corresponsal.) Han concluido los Festivales de España —el XII Festival de Melilla—, aunque en agosto —hacia el 20— habrá algo así como una especie de epílogo: el "ballet" ruso de Los Cosacos de Ucrania. Lo que ahora ha

finalizado se resume en dos actuaciones de compañía del teatro nacional Calderón de la Barca, de Barcelona; una actuación de Lucero Tena, con sus correspondientes recitales de castañuelas y danza española, y dos actuaciones de la compañía lírica titular del teatro de la Zarzuela, de Madrid. En total, cinco noches escasas, que han sabido a muy poco. ¿Por qué el Festival de Melilla se recorta cada año un poco más? ¿Por qué las representaciones de teatro dramático no han sido cuatro o cinco, puesto que el público responde y en todos hay avidez de buen teatro? ¿Por qué no se prolongan también las representaciones de teatro lírico, que tantos adictos tiene?

No; no acertamos a explicarnos el criterio del Comité Municipal Permanente de Fiestas, que en colaboración con Cultura Popular de Información y Turismo programa estos festivales. Si año tras año los melillenses responden —¿recuerdan el llenazo impresionante del verano anterior con "Las mujeres sabias"?— no vemos la razón que justifique tanto recorte en la programación. ¿Para qué se construyó un teatro al aire libre tan hermoso como este Auditorium Carvajal? Porque salvo estas cinco o seis representaciones de los Festivales de España y otras tantas de los llamados Prefestivales —aunque en el año presente no hayan sido éstos muy lucidos, como ya dijimos en crónica anterior—, el resto de la temporada veraniega, que aquí, en Melilla, se prolonga más que en otras

## LA ESCENA, AL DIA

José María Gironella se ha refugiado de nuevo en el Glasor benidormí para trabajar sobre no sabemos qué libro u obra teatral. En la primera oportunidad intentaremos aclarar si se trata de la terminación del drama sobre el Pontífice Juan XXIII.

"El hombre con la flor en la boca" es el título de la primera de las tres obras de Luigi Pirandello preparadas para el Sheridan Square Playhouse, de Nueva York. En ellas, Jay Novello consigue tres asombrosas creaciones, siendo el artífice del éxito, aunque las obras son excelentes por mérito propio.

Cynthia, un valor y una voz nuevos, reafirmados en el XI Festival de Benidorm con "Soñar con la verdad".

Un espectáculo que triunfa en toda la línea es la revista del Maipo bonaerense, feudo del gran Amadori. Se titula "Vamos a cantar las cuarenta", compendio escénico de sus cuatro brillantes décadas revisteriles.

Steve Lawrence proyecta producir un musical en Broadway sobre la figura de Colón.

Asunción Sancho, Julio Núñez, Marisa Paredes, Estanislao González, Isabel Prados, Enrique Vivó, Manolita Navarro y José Codoñer son los elementos contratados hasta ahora por José Osuna para la Compañía Dramática Española.

La compañía americana Bread and Puppet Theatre ha obtenido en Alemania triunfos verdaderamente clamorosos.

"Rinaldo in campo", de Pietro Garrieni y Sandro Giovannini, es uno de los pocos musicales occidentales que se representan en los escenarios rusos.

Lola Herrera será quien encarne el personaje de Jacinta en sustitución de

María Fernanda D'Ocón, y Félix Sancho Gracia el de Juan, con Nati Mistral, protagonista de la obra galdosiana "Fortunata y Jacinta".

El Westminster Theatre, de Londres, ha presentado el drama musical "High Diplomacy".

Juanjo Menéndez, que con las huestes cinematográficas de Pedro Masó está rodando en Benidorm "Verano 70", asistirá, en unión de sus compañeros, a la fiesta benéfica de la Asociación Nacional contra el Cáncer, que se celebrará en el Alcázar la noche del 2 de agosto.

Los vibrantes acordes del pasacalle de Giménez "La banderita", el número musical más popular del presente siglo, nos rejuvenecerá este otoño en La Latina.

La compañía de revistas de Manuel Paso que reanudó recientemente sus actividades en el Principal, de Zaragoza, ha llevado a cabo una brillante temporada en el Principal, de San Sebastián. Dicho elenco visitará Oviedo, Gijón, Avilés, Pontevedra, Vigo y actuará en las ferias de las principales capitales castellanas.

Montorio y García Segura están en París trabajando con el coreógrafo del Moulin Rouge, Ruggiero Angeletti, sobre el fabuloso espectáculo de revista que Manuel Paso prepara, desde primeros de año, para su reaparición como director, productor y autor en el teatro Calderón, a primeros del próximo septiembre.

Prosigue en el Español, de Barcelona, la temporada lírica iniciada por la compañía titular del teatro de la Zarzuela y continuada ahora por la de José de Luna.—A. L.